

# EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUBSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 80 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

1.º DE MAYO DE 1901

Trabajadores:

Acércase el día en que el proletariado activo del universo dé sorberbia muestra de su unión, de su disciplina y de que se siente animado por una aspiración común.

Procurar que ese hecho tenga el mayor relieve; trabajar por que los batallones obreros aparezcan nutridos demandando una vez más la legislación del trabajo aprobada en el Congreso de París, y muy especialmente la jornada legal de ocho horas; esforzarse por que la movilización proletaria de ese día haga ver á la casta explotadora que la fuerza de los oprimidos es cada día mayor y mayor también el conocimiento que tienen de lo que hoy son, de lo que serán mañana y de la noble y elevada tarea que les toca cumplir, es un deber de todos los que no se resignan á ser pacientes esclavos del capitalismo.

En el poco tiempo que falta para que se efectúe debemos convencer á todos los obreros de las grandes poblaciones y de los centros industriales de que ese día, para que suene potente la voz del trabajo, es preciso que se suspenda la labor en todos los talleres, en todas las obras, en todas las fábricas, en todas las minas, en todos los lugares, en fin, donde derramamos á diario nuestro sudor para enriquecer á los que no trabajan.

De aquí á entonces nuestra campaña no debe ser otra que preparar mítins, veladas y toda clase de actos pacíficos que permitan, á la vez que hacer sentir nuestra fuerza á la clase capitalista, difundir las ideas de mejoramiento y de emancipación, robustecer la solidaridad entre todos los explotados de la tierra y estrechar los fuertes lazos que ya nos unen.

Aunque la Manifestación de Primero de Mayo no tuviera, que sí tiene, otro objeto que revelar el grado de educación y de conciencia que ha alcanzado ya la clase trabajadora, bastaría eso para hacer de ella un acto de extraordinaria importancia.

¡A trabajar, pues, compañeros! ¡A aprovechar las semanas que aun quedan! ¡A mostrarnos activos en asunto que tanto nos interesa!

La acción consciente de la clase trabajadora es la que ha de dar á ésta todas sus victorias y la que ha de librarla de la dura dependencia en que vive. Mostrémosnos, pues, activos y perseverantes.

¡Viva el Primero de Mayo!  
¡Viva la unión de todos los proletarios del mundo!

## La abstención electoral.

La defienden los ácratas, quienes han anunciado ya que el 1.º de mayo repartirán profusamente entre los trabajadores un manifiesto aconsejándoles que no vayan á las urnas.

Sin aspirar á profetas, podemos asegurar que la mayor parte de ese manifiesto estará dedicado á hablar mal de los socialistas, si es que no á calumniarlos é injuriarlos, y á recomendar á los obreros que no den sus votos á los candidatos de nuestro Partido.

Como el asunto tiene oportunidad, vamos á decir algo acerca de él y también respecto de la consecuencia con que proceden muchos de los que dicen pestes de la lucha electoral.

¿Está hoy el proletariado en situación de

proceder revolucionariamente y echar abajo el régimen que mantiene su esclavitud económica? No. Todo intento por la clase trabajadora en este sentido sería una coyuntura excelente para que los burgueses pudieran sangrarla, abatirla y aterrorizarla.

Luego si no está en condiciones de destruir violentamente los privilegios que dan origen á su miseria y á su dependencia, la falta de ejercicio de uno ó más derechos políticos, justificada solamente cuando existe fuerza capaz de dar el cese á la burguesía, constituye un acto sumamente nocivo para los intereses de los desheredados.

¿Causa daño á los explotadores, debilita á la clase que tiene el Poder en sus manos la abstención de algunos millares de proletarios? Creemos que no, porque siendo lo que necesitan los burgueses el total ó el mayor dominio en los Cuerpos elegibles, la abstención de todos los obreros, de una gran parte de ellos ó de unos pocos, no les quita ese dominio. Elegidos serían, si no por burgueses y por obreros, por burgueses solos, teniendo en vez de algunos miles de votos, unos cuantos centenares.

Pero si con la abstención no se hace daño á los burgueses, si se perjudica á los obreros, porque la abstención de tal ó cual número de proletarios puede ocasionar la derrota de los candidatos que presente la parte de la clase obrera que tiene conciencia de sus intereses.

La abstención, pues, de los trabajadores en las luchas electorales no va contra los burgueses, sino contra los mismos obreros.

Los ácratas suelen negar esto diciendo que la entrada de representantes obreros en los Municipios, en las Diputaciones y en los Parlamentos no favorece á los asalariados, sino á los individuos electos, que mejoran de posición ó satisfacen mezquinas ambiciones.

Pero contra el criterio de esa gente hay dos hechos de gran relieve: uno, la oposición que hacen todos los elementos burgueses á la entrada de los socialistas en los Cuerpos electivos; otra, la influencia favorable á la clase obrera que la representación socialista en dichos Cuerpos ha alcanzado.

Si en la entrada de los socialistas en los Parlamentos ó en los Municipios no vieran los burgueses un peligro para sus privilegios, ¿por qué habían de combatir tan rudamente las candidaturas de aquéllos?

Cuanto á la influencia de las representaciones de nuestro Partido en los Municipios y en los Parlamentos, está demostrada, y demostrada con hechos. En los Ayuntamientos donde dominan los socialistas ó tienen fuertes minorías, se han alcanzado mejoras morales y materiales para nuestra clase. En los Parlamentos donde los socialistas han penetrado, se ha conseguido, por lo menos, poner un freno á los Gobiernos en las constantes y no pequeñas arbitrariedades que cometían con los trabajadores.

La inconsecuencia de los anarquistas en este particular se demuestra con dos hechos: uno de ellos, que aconsejando á todas horas á los obreros que no voten á los candidatos socialistas, gran parte de los que tales consejos dan votan por los burgueses, según se ha visto en muchas elecciones y según se podrá ver en las próximas; el otro, que después de mucho decir que nada se consigue por medio de la acción parlamentaria, cuando son víctimas de algún atropello ó persecución, acuden á los diputados burgueses, generalmente á los republicanos, para que se ocupen en el Parlamento de lo que contra ellos se ha hecho.

Si vivieran Lostau y Carvajal, podrían dar fe de ello; de los que viven, Azcárate y otros pueden darla.

La razón, los hechos y la misma conducta de los anarquistas llevando sus asuntos al Parlamento por medio de diputados burgueses, condenan la abstención electoral de los obreros.

Y éstos deben ver en quienes se la aconsejen y la defiendan enemigos de su clase, inconscientes si lo hacen por error, conscientes si la predicán y la mantienen por odio á los socialistas.

## LA SEMANA BURGUESA

No es mal sastre...

Palabras de Romero Robledo:

Está perdido el régimen por dos cosas: el sufragio en la forma en que se practica, y el turno de los dos partidos: causas efectivas del escepticismo reinante.

Todos estamos convertidos en pediguños de actas, en la colocación de los amigos.

Se ha llegado en esto á lo inconcebible, y eso lo hacemos todos, absolutamente todos. ¿Con qué autoridad vamos á combatir á los Gobiernos? Esto no puede seguir así.

Hay que perdonar á D. Francisco sus muchos pecados porque al menos tiene un mérito: el de la franqueza.

Que le hace retratar de mano maestra á los partidos burgueses, que es á los que se refiere.

Porque nosotros no entramos en el número de los pediguños.

Y, por lo tanto, somos los únicos que tenemos autoridad para combatir á los Gobiernos.

En una *interview* celebrada por un redactor de *El Imparcial* con el presidente del Consejo de Ministros, ha dicho éste:

Los socialistas podrían alcanzar dos ó tres puestos, pero como Pablo Iglesias pretende luchar por Bilbao, en donde le disputarán el triunfo, empleando recursos poderosísimos, personas que disponen de grandes fortunas, será muy difícil al jefe socialista conseguir el éxito que el mismo presidente del Consejo vería con simpatía, no sólo por razones políticas, sino por particular afecto.

Decididamente, los primates de la política española han entrado en el camino de la franqueza.

Y de la *frescura*.

Cosa esta última muy útil, ahora que se van dejando sentir los calores.

Porque no puede negarse que al *legandario tupé* de D. Práxedes queda á incommensurable altura en las líneas copiadas.

Reconocer desde la Presidencia del Consejo de Ministros que es difícil luchar con personas que disponen de grandes fortunas, vale tanto como declararse impotente para impedir la compra de votos y, por tanto, para hacer cumplir la ley.

Y esto se reconocía también antes, pero había el pudor de ocultarlo.

Lo que si nos explicamos es lo del «particular afecto» que el Sr. Sagasta profesa á nuestro amigo Iglesias.

Y que debe datar de aquellas elecciones en que le ofreció el acta de Valmaseda á condición de que retirase su candidatura por Bilbao.

Porque entonces debió apreciar la enorme distancia que en el orden moral hay entre los socialistas y los que le quitan el sueño con peticiones de distritos.

Armonías republicanas:

Más de cien republicanos de Valencia se han separado de la Concentración por no estar conformes con la candidatura del Sr. Escuder.

Hay que advertir que el Sr. Escuder pertenece á la Concentración.

Y los concentrados se separan por no estar conformes con su candidatura.

Con que si esto ocurre entre los de la misma familia, qué será con los afeines.

D. Nicolás Estévez se marcha á París definitivamente.

No sabemos si huyendo «del mundanal ruido» ó huyendo de sus correligionarios.

Los cuales tienen la palabra para explicar esta rara determinación del ex ministro de la Guerra de la República.

¡Animo, oh republicanos en estado de merecer! Aun estáis á tiempo de dar un pasito atrás para caer de patas en la olla del presupuesto.

Y si lo dudáis, ved á vuestro ex correli-

gionario Sánchez Covisa, que desde el campo federal ha saltado al fusionista sin tropezar en la vergüenza política, é imitando á César, vino, vió y pescó una vara de teniente alcalde.

Como aperitivo mientras llega la hora de pescar algo más sustancioso.

Á los que se han entusiasmado con *Electra* y con su autor, viendo en una y en otra la bandera ó el pendón que ha de llevarnos á la reconstitución de una España nueva, les aconsejamos que mediten sobre estos dos párrafos de un artículo de Galdós, muy bombado y muy largo, que ha dado la vuelta al mundo:

Desembarzada España de la turba multa de frailes y jesuitas, quedaría bajo su tradicional constitución religiosa, gobernada espiritualmente por sus obispos y su clero secular, que, actuando solo y libre, sin la diabólica inspiración ignaciana, reinaría pacíficamente, respetuoso y respetado.

Por esto, el buen arte político aconseja que no se complique el problema confundiendo en un solo anatema á las dos familias sacerdotales; y si en otro tiempo dijo alguien «no toquéis á la Marina», ahora todos debemos decir á los gobernantes: «no toquéis al clero secular».

¡Vaya con D. Benito! ¿Con que echar á los frailes y quedarnos bajo la tradicional constitución religiosa, con clero secular, obispos, canónigos y pertigueros?

Pues para ese viaje no se necesitan alforjas.

Porque todo queda reducido á librar al clero secular de la competencia.

Que es lo mismo que si D. Benito pidiese la expulsión de todos los literatos y editores de España.

Para que quedásemos condenados á *Epidios Nacionales* perpetuos y *Electra* de añadidura los días de fiesta.

Sin embargo, hay que reconocer que tiene razón D. Benito cuando grita: «¡No toquéis al clero secular!»

Como que el clero secular es todo paz, tolerancia y caridad cristiana, según puede verse, «á mayor abundamiento», en esta noticia:

Según nos escriben de Nava del Rey, allí hay sacerdotes que se suben al púlpito á decir lindes como éstas contra el liberalismo:

«Ser liberal, es peor que ser ladrón, asesino, incendiario, parricida... No hay crimen más execrable que el liberalismo.»

«No hay nada tan pecaminoso como la amistad con los liberales. ¿Juráis, católicos, en nombre de Dios, absteneros de toda relación y de todo trato y contacto con los individuos que asistieron al mitin republicano?»

Expulsemos, pues, á los frailes, pero conservemos á los sacerdotes para que nos gobiernen «espiritualmente».

Y se coman una buena parte del presupuesto por decirnos una porción de perreñas.

En un monte público de Sigüenza se han evaporado 40.000 pinos sin que haya tenido tiempo de enterarse el jefe del distrito forestal.

A este paso, la cacareada repoblación de nuestros montes es un hecho.

Los ladrones, como siempre, no han sido habidos.

Verdad que es difícil dar con ellos.

Como que se habrán metido los 40.000 pinos en el bolsillo del chaleco.

Los anarquistas catalanes han celebrado en Barcelona una reunión secreta.

Y un ácrata de aquella capital se lo ha contado al corresponsal del *Heraldo*.

Naturalmente, en secreto.

Una de las preguntas que fué objeto de votación en la mencionada reunión secreta dice así:

«Será conveniente formar parte de las Asociaciones Socialistas para que, una vez en contacto con ellas, y en calidad de libertarios, poder hacer más fácil oposición á las ideas de aquéllos, á la vez que propaganda y defensa de las anarquistas?»





